

Desde los albores de la **H**umanidad:

Desde los albores de la humanidad, se desarrolló un conocimiento de interacción entre los seres humanos y la naturaleza. Ésta crea sus ciclos en equilibrio y el Ser se manifiesta en toda la creación inseparablemente. La humanidad ha ido avanzando en sus logros por descubrir y conquistar el fuego interno y externo, como una partícula de tiempo en el ciclo vital de los Universos.

Desde algún lugar tan lejano que no se puede ni concebir, descendió para algunos “elegidos” o voluntariosos buscadores un conocimiento que permitió el más alto refinamiento de su indomable y burda personalidad, conocido como “despertar”. Bajo diversas denominaciones y símbolos, se convirtió en una joya de valor incalculable, que sólo algunos supieron apreciar. Entre ellos, hubo mentes brillantes que sistematizaron el conocimiento que ha llegado hasta nuestros días. En este proceso se transforma el conocimiento intelectual en sabiduría práctica. Así se logra la armonía entre el ser humano, la Naturaleza y el Cosmos. Por este medio integral del estado de meditación, de luz y sonido, de la expresión, del juego creativo, las artes y el conocimiento, se alcanzan los más altos niveles de la vida y de la ciencia, que hoy se reflejan, por ejemplo, en la física cuántica, artes plásticas, danzas, música y como no, en la vida cotidiana.

Todos participamos en un viaje de la vida. Nos convertimos en caballeros andantes, a veces nos equivocamos y perdemos lo más querido, adorado, pero aprendemos con el desapego.

¡O! Si que lo hacemos y seguimos adelante sin cesar en nuevos intentos. Esto se llama la Búsqueda – El camino sin retorno.

Cuando te preguntas a ti misma ¿Qué es la Verdad? Es cuando comienza el viaje de la Comunicación Consciente, el viaje hacia la unión que puede llamarse Yoga o Tao, o Ayur-Veda o Dios, aunque para mí es lo mismo. Desde aquí recobras el sentido de todas las cosas, las experiencias, las emociones y los sentimientos. Dejas de desmenuzarlo todo en lo mental, lo emocional o en lo espiritual. Dejas de separarlo todo y comienzas a integrar, unir y gozar. Aceptas tus dones y virtudes, reconoces tus debilidades sin juzgar, sin culparte a ti ni a nadie, solo aceptas; y poco a poco te vas transformando en una fortaleza espiritual.

La herramienta, por medio de la cual compartes tu visión particular con los demás como parte de un todo es el don que te concedieron los Dioses – el don de ser Artista. Todo lo que tocas, todo lo que imaginas se convierte en Arte – este sello único e intransferible que compartes con los demás seres vivientes. Comunicando, creando, sintiendo y experimentando la Vida – este camino sin retorno, sin vuelta atrás, que nunca, nunca desaparece, solo se transforma.

A. Oleinika